

1920 **100 años** 2020

Chiara



CHIARA
EN SU
CIUDAD

Este año
Chiara Lubich
cumpliría **¡100 años!**
Aprovechemos esta ocasión
que esta ocasión
tan especial con los gen3
para **conocer** algo más
sobre **su historia,**
su ciudad y
su apasionado
compromiso por
hacerla más bonita
con el amor.

1.3 ¡UNA CIUDAD NO BASTA!

1.3 ¡UNA CIUDAD NO BASTA!



Objetivos

- Conocer fragmentos de la historia de Chiara, descubrir el compromiso de los primeros focolarinos/as por su ciudad y por el mundo.
- Asumir el manifiesto que Chiara entregó a los gen3 "Una ciudad no basta" y vivirlo juntos.



Manifiesto: "Una ciudad no basta"

Profundizar por etapas el Manifiesto que Chiara entregó personalmente a los Gen3, poniéndolo en práctica.

Enlazar el compromiso en la propia ciudad con el objetivo **Hambre Cero**.

Chiara graba un video-tape para los/las mini gen: Texto del discurso programático "Una ciudad no basta" de Chiara Lubich a los y las gen. Rocca di Papa, 31 de mayo de 1970 (con notas y pequeñas variaciones hechas por el Centro Gen 3):



Manifiesto: "Una ciudad no basta"

Rocca di Papa, 31 de mayo de 1970

[...]

Hace muchos años, cuando también yo era joven, escribí una cosa. Tal vez el Señor me había puesto en el corazón un poco las vocaciones de todas las generaciones y por tanto, también la vocación de la tercera generación, de los gen más jóvenes.

Este escrito se titulaba: "Una ciudad no basta". He vuelto a leerlo y he visto que está hecho precisamente para ustedes. El Ideal, Dios, que todos tenemos en el corazón, me ha impulsado a decir cuál debe ser nuestra estrategia para la conquista del mundo, por lo cual estoy bien contenta de dedicar este escrito mío al Movimiento gen más joven, a hacer de él casi el Manifiesto de la tercera generación.

En él había quizás algunas palabras un poco más difíciles para los más jóvenes entre los gen presentes que he tratado de cambiar, otras que quizás no comprenderán todos, trataré de explicarlas poco a poco conforme vamos leyendo este manifiesto.

Una ciudad no basta

Si quieres conquistar una ciudad al amor de Cristo, si quieres transformar un país en Reino de Dios, haz tus cálculos.

Reúne amigos, verdaderos gen, que tengan tus mismos sentimientos, únete a ellos en el nombre de Jesús y pídeles que ante todo elijan a Dios. Después, haz un pacto con ellos: prométanse amor recíproco constante, a fin de que el Conquistador del mundo, Dios, esté siempre en medio de ustedes y los conduzca. Entonces, toma las medidas de la ciudad. Trata de saber el número de los jóvenes presentes en tu ciudad. Y busca al jefe espiritual de la misma, el obispo¹.

¹ Chiara se dirige a los chicos católicos; identificar al jefe espiritual según la confesión o la religión de los chicos.



Ve con tus amigos a verlo. Exponle tu plan, la conquista de los jóvenes de la ciudad y si él no estuviera de acuerdo, no des ni un paso, pues estropearías todo. Si él te aconseja y te ofrece normas, acéptalas como mandato y haz que sean una consigna para ti y tus amigos.

Exprésale tu amor y tu estima, porque Cristo te lo ha ordenado, y ofrécete a ayudarlo en su grave cometido.

Interésate después por los más miserables, los andrajosos, los abandonados, los huérfanos, los presos. Apresúrate con los tuyos a visitar a Cristo en ellos, a confortarlos, a revelarles que el amor de Dios está cerca y vela por ellos. Si alguien tiene hambre, llévale de comer, y si está desnudo, llévale con qué vestirse. Si no tienes ropa o alimentos, pídeselos con fe al Padre Eterno, porque los necesita su Hijo, Jesús, a quien tú quieres servir en cada hombre, y Él te escuchará.



Cargado de bienes y de cosas, recorre las calles, sube a las buhardillas, baja a los sótanos, busca a Cristo en los lugares públicos y privados, en las estaciones, en los caminos, en los barrios bajos, y acarícialo, sobre todo, con tu sonrisa.

Después, prométele amor eterno.

Donde tú no puedas llegar, llegarán tus plegarias y tus dolores unidos al Sacrificio del altar. A nadie dejes solo y no seas mezquino en las promesas, porque vas en nombre del Omnipotente.

Mientras tú alegras al Señor en los hermanos, Dios se ocupará de llenarte a ti y a tus compañeros de dones celestiales. Comuníquenselos entre ustedes, a fin de que la luz no cese y el amor no se apague.



Si tu acción es decidida y tu hablar está sazonado de sabiduría, te seguirán muchos.

Divide a estos jóvenes en varias unidades para que con ellos puedas fermentar la ciudad entera que quieres minar con el amor. Y prosigue.

Si otros, al conocer tu vida y al ver con sus propios ojos los dones recibidos del Cielo, te piden que les hables, habla; pero que la fuerza² de tus palabras sean las cosas que has aprendido de la vida, las experiencias.

² Idea-fuerza fundamental



Que tu 'hablar' se refiera al Evangelio del cual tú y tu grupo ³habrán bebido como de la primera fuente, segura, inagotable y eterna.

Cuando hayas aliviado, ayudado, iluminado y alegrado al que era el desecho de la sociedad, habrás puesto los fundamentos para el edificio de la ciudad nueva. Entonces, reúne a los tuyos y repíteles las bienaventuranzas para que jamás pierdan el sentido de Cristo y de sus predilecciones por los más pobres.

Luego, extiende la mirada y dile a cada uno que cualquier prójimo, rico o pobre, guapo o feo, capaz o no, es Cristo que pasa junto a él.

Tu unidad (grupo) tus unidades estén a su servicio y que cada uno llore con quien llora, goce con quien goza, comparta penas y alegrías constantemente, con todos los sacrificios, sin cesar jamás.

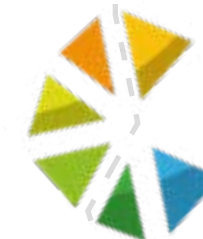
Intercala tu acción con la más profunda oración, elevada por tu ejército⁴ en perfecta unidad, a fin de que por Cristo, por Él, se obtenga de esa ciudad la mayor gloria.

Y si luchar cuesta, has de saber que ese es el secreto del éxito y que Aquel que te empuja ha pagado con su sangre.

Perdona y reza por quien te mira con malos ojos, pues si no perdonas, no encontrarás misericordia.

Y si el dolor te aflige, canta:

«He aquí a Jesús Abandonado, he aquí a mi Esposo, a mi amigo, a mi hermano», a fin de que a la hora de la muerte el Señor le diga a tu alma: « Levántate, apresúrate, amiga mía, paloma mía, hermosa mía y ven».



Todo esto por una ciudad, hasta la victoria, es decir, hasta que el bien venza al mal, y Cristo, a través de nosotros, pueda repetir: «He vencido al mundo»

Pero con un Dios que te visita todos los días, si quieres, una ciudad es demasiado poco.

Él es el que ha hecho las estrellas, el que guía los destinos de los siglos.

Ponte de acuerdo con Él y mira más lejos: a tu patria, a la

³ Chiara quiere decir "grupo de personas unidas para hacer algo"

⁴ Chiara a veces usa un lenguaje militar para indicar la fuerza de un grupo compacto y decidido.



patria de todos, al mundo.

Y que cada aliento tuyo sea para esto, para esto cada uno de tus gestos, para esto tu reposo y tu acción.

Cuando llegues al más allá, verás lo que más vale y encontrarás una recompensa proporcionada a tu amor. Actúa de tal modo que no tengas que arrepentirte, en aquella hora, de haber amado demasiado poco.

Bien, gen. Este me parece que es su Manifiesto.

[...] (Dentro de pocos años, cuando sean adultos) en cierto modo ustedes podrán gobernar este mundo. Podrán plasmarlo como les guste si empiezan desde ahora a cambiar el corazón de los hombres.

También las estructuras cambiarán, también variarán los confines, muchas cosas tendrán una faz nueva, porque el Espíritu Santo nos ayudará si ya desde ahora, pequeños, tienen fe en Dios que se sirve precisamente de ustedes para cambiar el corazón de los hombres. Y ¿cómo se cambia el corazón de los hombres? Se cambia con el amor.

Hagamos entonces una carrera, gen, precisamente con ustedes, los más pequeños, los que Dios ama más, estoy segura de ello, los que también yo amo más, precisamente por participar de las predilecciones del corazón de Jesús.

Hagamos una carrera entre nosotros y con todos los demás a ver quién ama más que nadie.

Esto es lo que yo les deseo, con lo cual termina mi Manifiesto.

Amemos, amemos, amemos: ¡Que al final de la vida no nos arrepintamos de haber amado demasiado poco!

Y con estos deseos los dejo continuar su congreso en perfecta unidad y estoy muy contenta de que este año, también mis primeras compañeras les cuenten sus experiencias de cuando eran gen y les enseñen concretamente cómo poner en práctica este Manifiesto que es el de ustedes, justamente, el de la tercera generación.

Adiós gen, adiós gen

Chiara



Canciones

“lo credo nel noi”

Gen Verde

<https://www.youtube.com/watch?v=stMDRnv2SbE>

“Turn It Up”

Gen Verde

<https://youtu.be/5HHv9ozyunM>

“lo ci sto”

<https://www.youtube.com/watch?v=3tA2gPk3rnA>



Puntos de profundización

Invitar a quien ha sido Gen en los años '70 a contar cómo han puesto en práctica este Manifiesto recibido fresco, fresco de Chiara.

NOS PREPARAMOS

Según las necesidades que hemos descubierto en nuestra ciudad nos preparamos, formándonos junto con los Chicos por la Unidad o con otros amigos, con expertos, por ejemplo: cursos de “primeros auxilios”, de cocina...





COLOMBIA

Colombia hubo un conflicto armado que duró más de 50 años. En los primeros meses del año pasado finalmente se firmó un acuerdo de paz entre el gobierno y los guerrilleros de las FARC para poner fin a esta guerra que ocasionó muchas víctimas. Miles de personas se vieron obligadas a dejar sus casas y sus tierras, más aún, los guerrilleros les quitaron los hijos a muchísimas familias obligándolos a luchar con ellos.

Trato de poner en práctica el arte de amar, en el que uno de sus puntos dice: “amar al enemigo”.

Hay muchas personas que no quieren la paz en nuestro país porque sufren por todo lo que la guerrilla ha hecho.

En la escuela, cuando hablamos de este tema con mis compañeros, yo dije que todos tenemos el derecho de ser perdonados y de recomenzar una vida nueva, también aquellos que hicieron tantas cosas mal.

Muchos de mis compañeros de la escuela no estaban de acuerdo conmigo, pero empezaron poco a poco a

cambiar de mentalidad. Comprendieron que también ellos (los de las FARC) son seres humanos que han sufrido por las injusticias, por la pérdida de sus seres queridos, fueron heridos y con frecuencia sufren, incluso durante años, presiones psicológicas.

Con este cambio de mentalidad nuestro estamos ayudando a estas personas a insertarse en la sociedad colombiana, viviendo una vida normal.

Hay también muchos pobres que viven en las calles y día tras día tratan de lograr sobrevivir.

Un día, mientras iba a la escuela, me encontré con un hombre que dormía tirado en la acera. Decidí dejar de comprarme algo para el desayuno, y comprar algo para él, que tenía mucho frío y hambre. Aunque no había podido comer nada, sentí una felicidad grandísima viendo cómo él disfrutaba el desayuno que yo le había dado.

Más tarde, en la escuela, un compañero mío, que no sabía nada, me regaló un yogurt y otro me dio galletas, ¡así logré comer algo antes de entrar a clase!



TIERRA SANTA

Soy palestino y vivo en un país en el que no hay paz, sino que reina la tensión, desórdenes y guerra. Nosotros, los palestinos estamos verdaderamente heridos: pasamos muchos periodos duros. Estamos tratando de decir al mundo que existimos, que Belén está viva, es el lugar donde nació Jesús, pero no se escucha nuestra voz.

Soy una persona pacífica que trata de vivir armoniosamente con los demás y espero siempre que las cosas vayan mejor. Pero hay muchas personas que dicen que la paz no llegará, que es inconcebible.

Con el equipo de baloncesto he viajado bastante, he podido encontrar a personas nuevas y descubrir culturas distintas. El año pasado pude participar en una conferencia sobre la paz. En un determinado momento pidieron entrevistar a otros jóvenes y preguntarles qué pensaban de la conferencia. Apenas posible, me dirigí hacia un hebreo y le dije, "Soy D. y soy palestino." Me dijo que era un hebreo y venía de Argentina. Hablamos de la conferencia y me dijo de verdad: "Sí, queremos la paz,

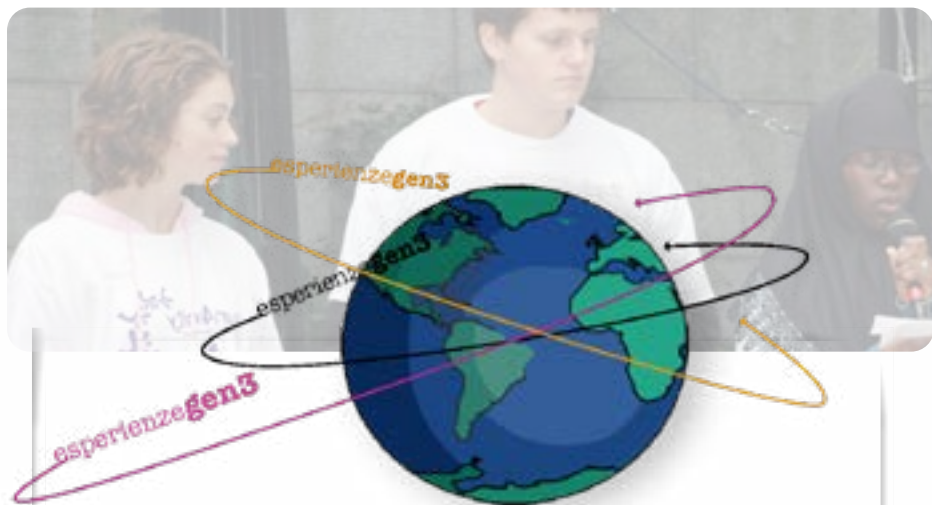
necesitamos la paz". Fue una experiencia formidable: por primera vez había tenido una conversación profunda con una persona que consideraba enemiga. Yo soy palestino, él es mi "enemigo", pero al final lo abracé.

Nosotros los Gen3 de Tierra Santa, donde nació el Príncipe de la Paz, tenemos en el corazón el amor y la esperanza de paz para todos. Somos una nueva generación y podemos ser "el cambio." Podemos influenciar a los demás y a la comunidad entera. Mi plan para el futuro es construir la paz en mi país que tanto la necesita.

ITALIA

En Ventimiglia, desde hace tres años, la mitad son inmigrantes a causa de la cercana frontera con Francia. Por las necesidades que tenían estos refugiados de recibir asistencia, nació espontáneamente un campo de refugiados en el patio de una parroquia cerca del río Roja, donde están alojados mujeres y niños y donde se cocinan las comidas para los refugiados que están bajo el puente esperando atravesar la frontera.

Mi hermana y yo fuimos un día a ayudar a los voluntarios del centro. Con los refugiados lográbamos comunicarnos por medio de gestos, con gran esfuerzo, por ambas partes; y con la ayuda de alguien que traducía en árabe alguna palabra que decíamos en inglés, logramos comprendernos. Fue una experiencia estupenda, sobre todo porque logramos establecer una relación con los chicos y los niños presentes no obstante las dificultades de la lengua.



VENEZUELA

Soy un Gen 3 de Caracas. En este momento la situación de mi país es muy difícil: una gran parte de la población sufre y está extenuada sin iniciativa, debido a la falta de comida, medicinas, agua, electricidad. Muchas personas buscan en la basura y parece que están todas deprimidas, sin esperanza en el futuro.

Para tratar de aliviar esta situación, juntamente con los gen2 y otros jóvenes y adultos, iniciamos una actividad que llamamos "Time Out". Nos encontramos una tarde a la semana para tocar instrumentos y preparamos conciertos. Los llamamos "Té Concierto": son una maravillosa experiencia que genera un espíritu positivo de intercambio antes que nada entre nosotros y luego con los demás. Un verdadero espacio de fraternidad e interculturalidad que nos transforma. Como boleto de entrada a nuestros conciertos pedimos que lleven alimentos no perecederos, que luego cocinamos y vamos a ofrecerlo a las personas por las calles de la ciudad.

A través de la música y la comida logramos llevar un mensaje de amor y nuestra cercanía a las personas, también las más pobres y solas.